

**MUCHACHA TAN ENCANTADORA QUE TOCA EL PIANO, dice:**

Mucha niebla maciza  
se me mete en la nariz  
no me deja querer  
vomitar el desayuno como si fuese cemento que me rasca si te veo pasar de lejos  
con toda la calma de un suéter claro de peluche.

Discúlpela  
es que sentía mucho  
no sentirlo tanto.

Es bárbaro  
tártaro  
rutilante  
perplejo  
mi descontento.  
Administro con celo  
mis adminículos:  
hoy te tengo como una cinta adhesiva  
por toda la cara  
y no me quejo porque no puedo  
porque no veo nada.

Al principio eras raro  
inaccesible  
interesante  
casi artístico  
como esas obras contemporáneas que no se entienden bien pero vamos a ver.

Después pasión  
como las folclóricas antiguas  
exagerado  
como las lámparas de algunas casas de abuelas.

Luego cualquier cosa en mucha cantidad  
desmedida  
ya fuera de lugar  
ya todas las ranas por las esquinas.  
A veces decías cosas feas innecesarias.  
No, yo no soy mala.

Y ahora  
en esta línea  
(sólo de pensarlo)  
estoy ya tan cansada...

La grima viene después del acto  
cuando te da tiempo a pensarlo  
y luego ves que no lo asimilas bien  
pero el cuerpo ya lo hizo  
y no pasó nada.  
Eso es muy triste.  
(Como palomas que de lejos quedan bien  
pero de cerca nos molestan.)

El cuerpo se me quedó sentado  
viendo todo pasar  
tan rápido  
a cámara lenta.

Yo no quiero ser la que espera.  
Nadie.

Porque un día  
el desastre que te rodea  
va a tomar medidas  
y te va a partir  
las pier-  
nas.

Y lo que queda de todo esto  
y me costó aprender  
no es perfecto, ni siquiera rima, pero es así:  
No te puedo ayudar  
y no voy a salvarte,  
pero sí voy a salvarme:  
Sola.

Todos podemos ser pájaros.

*Nana*